

Al mismo tiempo se sabe bien que la influencia del publicista español se ha extendido mucho mas allá de las fronteras de su patria. En toda la Europa, sus principales escritos son leídos, analizados y ocupan un puesto entre los documentos mas importantes para la causa de la verdad. En la América del Sur, sus obras han conquistado una popularidad nacional. Para aquella region inmensa en la que el bien y el mal se entregan en nuestros dias á un combate tan lamentable y cuyo resultado todavia permanece desgraciadamente tan dudoso, la lengua de BÁLMEs es la lengua de los antepasados. Su pensamiento es tambien el pensamiento que reinaba en una edad mas feliz. Se reconoce en esta voz el eco de los grandes doctores que hicieron en otro tiempo de la madre patria la maestra de un nuevo mundo y la nodriza fecunda de una civilizacion naciente.

BÁLMEs ha opuesto á los progresos del error una resistencia tenaz; por otra ha abierto á la actividad de los espíritus caminos seguros y anchos. Preceptor prudente, ha hecho comparecer delante del buen sentido de su patria las opiniones mezcladas con tantas ilusiones por las que la humanidad casi entera se ha enloquecido en nuestros dias. Estas opiniones fueron por él espuestas

y juzgadas: raras veces le han parecido dignas de ser añadidas al tesoro de las doctrinas nacionales. Y sin embargo, con una mano ya conmovida por los primeros estremecimientos de una tempestad que iba á trastornar el mundo, no ha temido escribir un testamento, en el cual al lado de la palabra *porvenir*, se lee á cada línea esta otra palabra: *esperanza*. Este testamento es el opúsculo titulado *Pio IX*.

Asi, pues, segun bajo el aspecto que se le considere, BÁLMEs aparece como innovador ó como sectario prudente de la esperiencia. Fiel á la verdad en lo pasado, no se muestra menos adicto á la verdad en el porvenir. Su carrera abierta por una memoria en favor de la propiedad eclesiástica, terminó por una apología de las reformas debidas á Pio IX: entre estos dos términos se desenvuelve todo su pensamiento. Desde la primera mirada que se dirige sobre los escritos de BÁLMEs se percibe que este talento se habia colocado en el punto superior y culminante de las diferentes verdades. En el vasto dominio de la ciencia, es una montaña mas alta que cualquiera otra region, una cima sublime y luminosa. Sostenida por las alas de la fé, la inteligencia de BÁLMEs llegó temprano á esta cima en donde tenia su re-

sidencia y desde la cual dominaba el confuso laberinto en el que se agita, se choca y se extravía la multitud de nuestros pensamientos.

Si el entendimiento del publicista español ha esparcido verdades útiles, su corazón ejercía al mismo tiempo un atractivo poderoso. Las numerosas *Biografías*, los *Elogios*, las *Oraciones fúnebres* con las que España ha honrado su memoria, tienen casi todas el sello de un sentimiento que conmueve y que querríamos trasportar á estas páginas. Varios de los biógrafos de BÁLMEs, han sido sus amigos (1): este es un honor que yo invoco á mi vez. Las distancias de edad, del talento, de la patria, no me han privado de manera alguna entrar en aquel círculo donde sus virtudes eran admiradas al par de su génio. Para esplicar sus escritos y su carácter, sus compatriotas han tenido necesidad de evocar mas de un recuerdo íntimo; yo imitaré este ejemplo añadiendo algunas flores traídas de lejos á la corona que han tegido para su tumba. La España llorará mucho tiempo al rededor de ella. ¿Por qué ha sido arrebatada tan pronto una existencia tan preciosa? Apenas llegado á la edad madura, BÁL-

(1) Los señores Quadrado, García de los Santos, Soler, D. Pedro de la Hoz, etc., etc.

MES fué arrebatado á su patria y á la cristiandad. Al considerar la prodigalidad con que ha gastado su vida por el trabajo, se calculará el número de años que hubiera podido ahorrar y que su entendimiento creciendo cada dia en fuerza, hubiera hecho tan productivos. Sin embargo, en su lecho de muerte, él mismo llegó á alejar todo pesar, embriagándose en el pensamiento de Dios y en el sentimiento de la inmortalidad, que la tumba entreabierta le ponía mas presente. Como él, nosotros disiparemos tambien por una confianza sobrenatural estas reflexiones tristes y amargas.

Quizá la muerte prematura del publicista haya añadido mas eficacia á su enseñanza, pues que si viviese su renombre podia ser un motivo de envidia. La superioridad de su talento ó de sus doctrinas ha sido confesada por todos en presencia de su sepulcro.

Habiéndose atrevido un periódico á pronosticar que BÁLMEs seguiría la suerte de un apóstata célebre, el piadoso doctor escribió lo siguiente (1): «Antes que caer en tal desgracia espero que Dios me arranque la vida.»

No solo hasta el último instante ha conservado el brillo y el mérito de su ortodoxia, sino que tambien

(1) Escritos políticos, pag. 732.

parece que su muerte multiplicó los frutos de su vida laboriosa.

Así es que el escritor sobrevive en sus obras. Antes de espirar tuvo tiempo de esparcir un vivo resplandor en todos los senderos que ha recorrido la inteligencia de su país. Cada punto del territorio frecuentado en nuestros días ha recibido un rayo de luz de la antorcha que brillaba entre sus manos. Bajo todos conceptos tuvo derecho para morir en paz. Dios que le había comunicado esta antorcha sabrá perpetuar su resplandor sobre el suelo de España ó encenderla en otras manos si se encuentran tan puras y tan generosas.

15 DE OCTUBRE DE 1849.

## VIDA

DE

# D. JAIME BÁLMES.